



Más en la adolescencia me quería suicidar, tuve una época en la que me cortaba o tomaba medicamentos a escondidas. Creo que empecé a cortarme con [REDACTED] para esa época. En cuanto al amor creo que para explicar algo debería empezar por los tres [REDACTED], tres personas distintas. Recién hablaba del segundo [REDACTED]. El tercero va a tener un capítulo y es el último de mis historias de amor. Era el último hasta vos. No sé a vos donde ubicarte ahora.

En un momento empecé a salir y empecé a tomar, no me dejaban salir tanto pero siempre que salía tomaba. No sé cuánto salía pero desde ese entonces tomaba y fumaba.

En esa época empecé a ser linda, no me lo creía, pero cada vez más chicos me lo decían.

No tomaba para llamar la atención ni mucho menos obligada. Había algo de eso que me encantaba, de estar borracha, de que las cosas se confundan, del estado. Siempre sentí que era peligroso, que había algo ahí a lo que me quería acercar y eso era terrible y eso era lo que más me gustaba. Al otro día estaba destrozada, triste, más melancólica que nunca.

En algún momento apareció [REDACTED], el segundo [REDACTED]. El primero la verdad es que ya no tiene sentido. Un chico de la escuela más grande que yo que me gustaba, el chico lindo, finalmente me dio pelota. Unos besos, los primeros manoseos. Un día lo llamé llorando, estaba totalmente deprimida, no me acuerdo por qué. Pero era la primera vez que llamaba a alguien por eso.

[REDACTED], el segundo [REDACTED]. Me acuerdo la primera vez que nos dimos un beso. Estábamos en un bar, era para gente más grande que yo. Él era más grande que yo, la verdad no me acuerdo cuanto. Estábamos sentados en una rampa de skate. A mi me gustó.

No sé cómo empezamos a vernos, ni cuanto nos veíamos. Ahora que lo pienso creo que nunca arreglamos para vernos. Nos veíamos el finde en el bar y en la plaza. En la semana a veces en la plaza, con el resto de chicos. El después me llevaba a mi casa en su camioneta blanca toda destartada, nos masturbábamos en el auto.

Estuvimos así un año. El de noche me mandaba mensajes, no es romántico pero ya somos la generación del celular. Mensajes de que seguro dormía, mensajes tiernos. Yo los guardaba. No sé si le dije que lo quería. Me encontraba con otros chicos de noche si él no estaba y si no estaban los conocidos. Creo que nunca hablamos de nosotros, nunca nos referimos a un nosotros. Yo estaba enamorada.

(Los gestos, los besos, nuestros cuerpos desnudos, nuestra piel)

Un día me mandó un mensaje que hablaba sobre lo difícil que era perder la libertad o algo así. Yo morí de amor, pensé que era para mí. Por primera vez creo me llamó por teléfono para encontrarnos. Yo ese día no podía, quedamos para otro. Era un domingo cumpleaños de mi mamá. Nos encontramos en la iglesia, yo llegué primero.

Me dijo que teníamos que hablar sobre esto. En definitiva. Charlamos un montón, tardó en decirme las cosas. Me enteré que era evangelista, lo escuché a él, me parecía hermoso. En fin, que no daba para seguir, que ya había llegado a su fin. Quedé descolocada. No me acuerdo que dije, volví a mi casa y lloré desconsoladamente, no pude ocultarme. Mi tía y mamá intentaron hablarme. No hablé. Le pedí que venga, vino, mi mamá no le dijo ni hola, le dijo hoy es mi cumpleaños. Salimos con su camioneta. Ahora ya sabía de qué iba la charla, me había hecho un par de tajos en la

muñeca, nada profundo. A veces siento la necesidad de volver real el dolor, concreto, hecho carne. Tampoco me acuerdo de qué hablamos

(Volver a la soledad, situación de origen. Volver a ser yo. Encerrarme sola, sin encerrarme para alguien.)

Lloré y sufrí como nunca, me rompieron el corazón, me lo rompí.

Lloré en la escuela, fume más, lloré en las clases de actuación, lloré sola. El fin de semana siguiente nos encontramos en una cena, nos dimos un beso, yo lo obligue. Esa misma noche se fue del bar de la mano de otra chica. Ahí entendí todo.

No juntamos una vez más, porque yo lo pedí. Me dijo que yo también hacía a la mía, en parte era en serio, en parte no tenía fuerzas ni para defenderme.

La misma seguidilla de antes. Salir, tomar, fumar.

En medio de este ██████ está ██████. Me pareció hermoso. Era amigo de un amigo, me los crucé en un recreo. Lo primero que le dije como en un cuento podría reducir nuestra relación completa. *-En el tercer piso hay un abismo, lo vieron?*

El abismo era una puerta que daba a la nada, a dos paredes separadas y caños desde los que se veía el primer piso, también entre paredes. Un espacio.

Nos enamoramos ni bien nos vimos, pero él era demasiado nene, yo demasiado en otros planes.

La historia con ██████ es un laberinto, un dibujo abstracto, traslados de metáforas, ilusiones y ensueños por parte de los dos. Esa historia terminó de verdad hace poco, nunca había sido capaz de cerrarla y creo que lo hice a fines del primer año que me vine a vivir acá.

Estábamos desgastados, ya no nos pertenecía nada. Los dos éramos grandes y nada nos acercaba. Cuando nos peleamos ██████ me dijo que un día íbamos a estar juntos, cuando los dos seamos grandes y enormes.

Puedo relatar hechos y no decir nada.

La soledad.

La constante soledad.

La cerveza, marlboro. Después eso y el tequila, y el vino. Y el algispray. Y el porro.

Llorar

Miedo, a no poder hacer lo que quería

Dudas en cuanto a lo que quería.

██████████ era una nube espesa que en ese momento ni me miraba, estaba enojado y le gustaba demasiado. Y yo no podía parar de verlo y pensar estrategias, todas fallidas. ██████ iba a ser papá, de esa chica con la que se fue. Hace unos años esa chica se suicidó. Me enteré por esas cosas del Facebook, ya se habían separado hace tiempo.

■ apareció cuando ya tenía 16, ya salía bastante, tomaba hasta el punto de terminar desmayada. Ya había estado con una chica, ■.

Él se enamoró de mi y busco que yo me enamoré de él. Y la verdad es que lo logró. No por los 2 años y medio que estuvimos juntos, pero si por un tiempo.

Un límite.

Trabajar en un lugar horrible

Viajar durante horas. Leer miles de libros

Tomar 2 clases

Extrañar a ■, esperar verlo en alguna fiesta para darnos besos a escondidas.

Fumar

Tomar. Llorar

Fumar

Llorar. Tomar

Con ■ me corté solo un par de veces, él me retaba.

La última vez que me corté fue cuando cumplí 23 años. Estaba en mi casa, había festejado a la tarde con unos amigos, volvía para cambiarme e irme a una fiesta. Me peleé con ■, definitivamente. Le dije que se vaya o se fue. Fui a la cocina tire unas sillas, agarre un cuchillo grande de la cocina y me corte en la pierna. No fue profundo, pero si largo y me ardió mucho. También me dolía el brazo de haberme golpeado con la silla.

Le pedí a ■ que viniera, vino. No le dije nada, él no sabía que me cortaba. Él no sabía nada de mi, nada concreto ni yo de él. Éramos imágenes, metáforas, confusiones, enredaderas y autoexiliados. Lloré, cojimos, dormimos un rato juntos y me fui a la fiesta. Me emborrache.

La facultad fue un cambio positivo.

Ahora que pienso y escribo no me reconozco. Sé de hechos.

Siempre viví en una especie de turbulencia interna, siempre al borde. Siempre me supe de la periferia y adopté ese lugar. Pero además de eso mis sentimientos se enturbiaban muy seguido.

Ahora en comparación a todos esos años estoy bien

No puedo nombrar lo innombrable.

Pesadillas

Miedo: a no ser feliz, a fracasar, a no animarme

Curiosidad atracción por los pozos profundos, por lo oscuro

Inseguridad

No puedo nombrar lo innombrable

Soy una sucesión de cosas, no guardo registro de mi misma. Estoy tratando de hacer una bitácora, de empezar

El autoexilio desde muy chica

Mi mamá exigente pero super amorosa

Mi papá un ser. Un ser. Amoroso pero sin compromiso i real, sin conocimiento real del otro. O de él- Descuidado.

no lo extrañe. Eran las épocas de salir y de [REDACTED]

Tengo varios diarios donde escribir "*porque mis primos me odian?*" Dibujaba un pato porque era lo único que sabía dibujar, nunca había aprendido a dibujar. Los sufría.

La escuela, no me acuerdo

El mar, amaba el mar. Amo el mar

Las cosas pasaban.

Me gustaba estar drogada.

[REDACTED]. La noche que cojimos en el baño de una fiesta. [REDACTED] Su muerte.

El papá de [REDACTED] estaba enamorado de mi, me manda mensajes, me mimaba, en un sentido metafórico. Pero sus abrazos me acorralaban. Me reprocho que me alejara, que me ponga de novia y dejara de juntarme con ellos.

En una época empecé a tener un sueño recurrente y ahora volvió. Había momentos en que lo soñaba siempre y había pasado y hace unos días volví a soñarlo dos veces. Las situaciones cambian pero al final sucede lo mismo. El mar crece, hay una montaña de agua cerca de mio. El sueño nunca termina, se corta. Nunca es agradable, es siniestro o turbio pero no de terror. Hay algo familiar en el sueño, un lugar casa. El volúmen de agua crece rápido y tranquilamente podría alcanzarme. Ahora que lo escribo pienso que el día en que ese sueño termine, avance y no se corte voy a terminar yo también.

Las ganas y el pánico de tener [REDACTED]

La inconformidad constante

Vos. Un pibe de pueblo. Un pibe lindo. Algo me da curiosidad, me acerco. Me enamoro, el placer de los abrazos desnudos en la cama. De alguna manera eso me lleva a esto, a la bitácora, a mi

Supuestamente, ahora no me acuerdo, cuando era chica, cuando nací use un yeso durante un año en una pierna.

En un momento a los 16 empecé a dejar de ver bien

Recién nos despedimos, me fui con una sonrisa. Una tranquilidad inmensa y una sonrisa. Nunca terminé con nadie sonriendo, nunca me despedí con tanta hermosura. Gracias. Sólo puedo pensar en esa palabra para regalarte, gracias.

La sonrisa me hubiese durado quizá más sino hubiese googleado como dijiste lo de Borderline. Al parecer encaja perfectamente y este texto al final podría ser un diagnóstico de eso.

No lo sé.

Siento que estoy creciendo y duele.

Las cosas siempre me dolieron, me costaron mucho.

Sin duda vos fuiste de lo más tranquilo de mi vida, un lugar de descanso, como un lago, una montaña o un paisaje hermoso. Y ahora uso fuiste, porque las cosas quedaron claras, ya lo estaban pero se asentaron.

Trajiste hermosura y calma. Compañía.

Todavía estoy muy agitada por dentro.

No pude con eso.

Te pedí un mes para entregarte esto. Hoy siento que está terminado. Mañana seguramente siga.

Rompo la promesa, soy buena para eso.

Hoy me dijeron dos cosas:

-yo una vez termine con una persona con la que estaba todo bien y la amaba. Pero me di cuenta después que fue por egoísta por no animarme. Fue un error

-Todo lo que nos sucede es necesario para estar donde estamos. Te está permitiendo crecer, que te está habilitando?

Hoy estuvo [REDACTED], me absorbió toda la energía. Es demandante, pero hoy en particular no lo estaba. Pero su visita así que ella esté para mi y yo para ella. No quería visitas. Necesito del silencio, necesitaba.

Hoy te pensé hermoso, te extrañé más que nunca.

Hay un libro de Nancy que se llama la ciudad a lo lejos, alguna vez si podes leelo, tiene unas imágenes hermosas. Siempre me sentí de la periferia, del costado. De esos personajes que están a medio camino, que no llegan a hacer nada pero están cerca, rodeados de gente que si. Un hermoso personaje para una peli, pero que en la vida real no hay peli alguna.

Retomo esto después de una tiempo sin escribir, me cuesta.

Un personaje patético, frustrado, queriendo hacer más de lo que puede. Las cosas como te dije siempre me costaron. No se me presentan las oportunidades y como ya sabemos me cuesta generarlas. Siempre a contramano

La conexión con la gente. El otro día escribí acá dos ítems: La periferia; la conexión con la gente. Si esto fuese un libro cada uno ocuparía un capítulo y tendría varias historias para cada uno y en combinatoria

Todas las acciones no concretadas, el momento que algo puede ser , en el que se habilita el tiempo y el espacio , en que yo no tengo ocupaciones y vos estas de vacaciones. Se reduce a soledad. A ir hacia casa pensando en una película, que no traiciones la posibilidad de volver pero no pensar en volver

La noche de tarot con [REDACTED], las dos envueltas en la cama.

Creo que va a ser mejor dormir

Quería ser actriz

Quería ser escritora

Esto finalmente para quién es? Es egoísta? Empezó siendo para vos, totalmente. Pero ahora me siento sola, las primeras páginas estabas ahí atrás y ahora cada vez más soy yo y la computadora, mi voz pensando rápido y mis dedos que solo escriben un cuarto de eso, a veces menos y reflexionan lo más importante cuando me alejo de aca.